

¿Por qué protestar el día 15?

La ampliación de la jornada laboral hasta las 65 horas semanales puede ser una realidad en breve si el Parlamento Europeo vota a favor del *opt-out* el miércoles. Contra estos desmanes laborales que afectan al médico, CESH y los estudiantes han promovido una movilización el próximo lunes.

CARLOS AMAYA 11/12/2008

Los sindicatos médicos (CESM) y los estudiantes de Medicina de las facultades españolas (CEEM) hemos decidido convocar para este lunes, a las diez de la mañana, concentraciones a las puertas de todos los centros sanitarios de España en protesta por la eventual ampliación de nuestra jornada laboral hasta las 65 horas semanales que ultima Europa (**ver DM del 6-XI-2008**).

¿Está justificada esta convocatoria de protesta? A título personal, y también como vicepresidente de la Federación Europea de Médicos Asalariados (FEMS), entidad que agrupa a los principales sindicatos del viejo continente, yo creo que sí, porque la amenaza es real y viene gestándose desde hace tiempo: suficiente para pensar que no estamos ante una locura transitoria de los políticos europeos.

En efecto, el intento de modificar la directiva europea sobre *Salud y seguridad en el trabajo*, en la que se contempla la actual jornada de 48 horas semanales (guardias incluidas), comenzó a tomar cuerpo en el otoño de 2004 y desde entonces ha habido una serie de tiras y aflojas (liderados siempre por el Reino Unido) que cuajaron en junio de este año con un acuerdo definitivo en el seno del Consejo de Ministros de Empleo, Política Social y Consumo de la UE (**ver DM del 11-VI-2008**). De los 27 países representados en él, 23 dijeron sí a la reforma. Se abstuvieron España, Hungría, Grecia y Malta, pero bien podríamos hablar de unanimidad, pues al fin y al cabo el que calla, otorga. O sea, que no estamos ante un acto de locura pasajera ni ante el empeño de una parte de los gobiernos europeos. Al contrario, la decisión está muy madurada y tiene un respaldo general en los ejecutivos comunitarios.

La pelota está ahora en manos del Parlamento Europeo. Los 785 eurodiputados votarán el próximo jueves si dan luz verde o no al cambio propuesto. Si dicen sí, preparémonos, porque entonces habrá un marco normativo a escala europea que permitirá contratos particulares entre empresa y trabajador con jornada de 165 horas semanales! Y de poco servirá el inicial consuelo de que cada país será libre de adoptar en su espacio la nueva regulación, pues la tentación va a ser muy grande, y cuando unos empiecen, otros, más pronto que tarde, seguirán el camino.

Otras 'cargas de profundidad'

Esta cláusula, conocida como *opt-out*, afecta a todos los empleados públicos, pero no es la única que se aplicaría en el ámbito sanitario. Para los médicos se reservan otras dos *cargas de profundidad* que nos convierten en los principales paganos de la reforma: por un lado se pretende considerar "inactivo" el tiempo de atención continuada no dedicado a tratar directamente con los pacientes a efectos de cómputo laboral, y por otro, se suprimen los descansos tras las guardias, de modo que podríamos vernos obligados a trabajar hasta 300 horas seguidas más. Esto es exactamente lo que va a votar el día 17 la Eurocámara en su sede de Estrasburgo, y nosotros nos vamos a manifestar 48 horas antes -el simbolismo de las cifras no puede pasar desapercibido- para hacer saber que no estamos dispuestos a transigir con este atropello.

La protesta de los médicos europeos es importante porque las instituciones médicas europeas que llevamos haciendo lobby contra el cambio de directiva desde que se anunció (**ver DM del 4-XI-2008**) hemos podido constatar que en el Parlamento Europeo hay una creciente sensibilidad hacia nuestras quejas. Hasta tal punto es así que es bastante probable que ni la guardia inactiva reciba el beneplácito (**ver DM del 10-XI-2008**), ni desaparezca el descaso posguardia.

Otra cosa es el *opt-out*, que se aprobará previsiblemente (**ver DM del 17-XI-2008**). Pero nada está decidido aún. Y quizá lo que determine finalmente la votación sea que los eurodiputados que en estos momentos dudan capten la repulsa generalizada de los médicos. Esta es la finalidad de la protesta del lunes en los centros sanitarios de toda España, y de la que también explicitarán en esa fecha ante la sede de la Eurocámara las delegaciones de todos los sindicatos médicos comunitarios.

Platos rotos del Estado de Bienestar

Una buena pregunta que podemos hacernos es cómo en pleno siglo XXI se pretenden recortar de modo tan sangrante los derechos que nos asisten como trabajadores y profesionales cualificados que somos. La respuesta no es complicada. Los países europeos, que en general presumen de ofrecer una sanidad pública y gratuita, se han dado cuenta de que este derecho de los ciudadanos, con el que nosotros, conste, estamos de acuerdo, sale cada vez más caro.

Las causas de esto son bien conocidas: mayor población a la que atender, más demanda

asistencial por el envejecimiento de y la oferta en salud que generan los avances en técnicas y medicamentos, y, cerrando el círculo, una creciente elevación en los costes de los recursos -a veces sofisticados, otras no tanto- que utilizamos.

Este es el panorama. La sanidad se lleva un porcentaje muy significativo del PIB y el dinero que se requiere cada año triplica o cuadruplica la inflación, de modo que el presupuesto necesario para mantener los sistemas públicos puede ser fácilmente el doble dentro de diez o quince años. Pero ahí no acabará la cosa, ya que se trata de una espiral a la que hoy no se ve fin.

Nosotros somos los primeros en defender una sanidad pública de calidad, pero nos negamos a que su pervivencia al menor coste posible se quiera hacer a expensas de los médicos. No se quiere contratar a más profesionales, sino que las plantillas actuales trabajen lo mismo y la mitad más.

La protesta del lunes pretende hacer llegar a los ciudadanos españoles y europeos el mensaje de que los profesionales de la Medicina no queremos pagar los desajustes de un Estado de Bienestar que con tanto esfuerzo se ha ido fraguando en la mayoría del continente desde el siglo XIX. Además, queremos desvelar que, al menos en sanidad, se pretende hacer trampa, pues lo que se busca no es una solución que afecte a todos por el bien de todos, sino una salida por la tangente que implica sacrificar a los médicos en beneficio del resto. El lunes, a partir de las diez de la mañana, diremos en todos los hospitales y centros de salud de España que no estamos dispuestos a todo esto.

Vicepresidente de la Federación Europea de Médicos Asalariados (FEMS) y secretario de Relaciones Institucionales de CESM

Diario Médico